Acuérdate ahora de tu Creador en los días de tu juventud, mientras no vengan los días malos, ni se acerquen los años, de los cuales dirás: No tengo en ellos contentamiento;

ECLESIASTÉS 12:1



...porque el designio del corazón del hombre es malo desde su juventud.... Génesis 8:21

Si le obedecen y le sirven, pasarán sus días en prosperidad, y sus años en placeres. Pero si no obedecen, perecerán a espada, y morirán sin conocimiento. Pero los hipócritas de corazón amontonan ira; no claman cuando él los ata. Mueren en la juventud, y su vida está entre los inmundos. Trabajo 36:11-14

Porque tú eres mi esperanza, oh Señor DIOS: tú eres mi confianza desde mi juventud. Por ti he sido sostenido desde el vientre: tú eres el que me sacó de las entrañas de mi madre: mi alabanza será siempre de ti.
Salmo 71:5-6

Iré con la fuerza del Señor DIOS: haré memoria de tu justicia, aun de la tuya sola. Oh Dios, me enseñaste desde mi juventud, y hasta ahora he contado tus maravillas. Ahora también en mi vejez y canas, oh Dios, no me desampares; hasta que haya mostrado tu fuerza a esta generación, y tu poder a todas las venideras.
Salmo 71:16-18

¿Con qué limpiará el joven su camino? cuidando de ello conforme a tu palabra. Salmos 119:9

Alégrate, joven, en tu juventud; y que tu corazón te alegre en los días de tu juventud, y anda en los caminos de tu corazón, y en la vista de tus ojos: pero sabe tú, que por todas estas cosas Dios te traerá a juicio. Quita, pues, de tu corazón la tristeza, y aparta de tu carne el mal; porque la niñez y la juventud son vanidad.
Eclesiastés 11:9-10

¿No has sabido? ¿No has oído que el Dios eterno, el SEÑOR, el Creador de los confines de la tierra, no se fatiga ni se cansa? no hay búsqueda de su entendimiento. Él da poder a los débiles; ya los que no tienen fuerzas, les aumenta la fuerza. Aun los muchachos se fatigarán y se fatigarán, y los jóvenes caerán por completo: Mas los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; y caminarán, y no se fatigarán. Isaías 40:28-31

Entonces le trajeron unos niños, para que les pusiera las manos y orara; y los discípulos los reprendían. Pero Jesús dijo: Dejad a los niños, y no se lo impidáis, venir a mí, porque de los tales es el reino de los cielos. Y les impuso las manos, y se fue de allí. Y he aquí vino uno y le dijo: Maestro bueno, ¿qué bien haré para tener la vida eterna? Y él le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? no hay ninguno bueno sino uno, esto es, Dios: pero si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos. Él le dijo: ¿Cuál? Jesús dijo: No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, honra a tu padre y a tu madre, y amarás a tu prójimo como a ti mismo. Dícele el joven: Todo esto he guardado desde mi juventud: ¿qué me falta todavía? Jesús le dijo: Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven y sígueme. Pero cuando el joven oyó estas palabras, se fue triste, porque tenía muchas posesiones. Mateo 19:13-22

Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo. Honra a tu padre y a tu madre; (que es el primer mandamiento con promesa;) para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra. Efesios 6:1-3

Que nadie menosprecie tu juventud; pero sé ejemplo de los creyentes, en palabra, en conducta, en caridad, en espíritu, en fe, en pureza. 1 Timoteo 4:12

Huye también de las pasiones juveniles; mas sigue la justicia, la fe, la caridad, la paz, con los que de corazón puro invocan al Señor. 2 Timoteo 2:22

La sabiduría alcanza poderosamente de un extremo a otro: y dulcemente ordena todas las cosas. La amé y la busqué desde mi juventud, quise hacerla mi esposa y fui amante de su hermosura. Sabiduría de Salomón 8:1-2

Hijo mío, recoge instrucción desde tu juventud: así hallarás sabiduría hasta tu vejez. Eclesiástico 6:18

Engreí a tu niño, y te atemorizará; juega con él, y te afligirá. No te rías con él, no sea que tengas tristeza con él, y no sea que al final rechines los dientes. No le deis libertad en su juventud, y no guiñéis sus locuras. Inclina su cuello mientras es joven, y golpéalo en los costados cuando sea niño, para que no se vuelva terco y te desobedezca, y traiga tristeza a tu corazón. Eclesiástico 30:9-12